

FRANQUEO
CONCERTADO

LA VOZ DE LUARCA

SEMENARIO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN PARA ESPAÑA.

La suscripción se paga adelantada.		
LUARCA.	Un semestre.	3.
	Un año.	5.
PENINSULA.	Un semestre.	3,50
	Un año.	6.
Número suelto: 15 céntimos		

Redacción y Administración.

URIA, 3, PRAL.

Director: FERNANDO GALÁN Y ALVAREZ CASCOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN PARA ULTRAMAR.

La suscripción se paga adelantada.		
Un año pagado en Ultramar.	PESETAS	45
Un año en la Administración.		42
Anuncios á precios módicos; comunicados á peseta la línea		
Número atrasado: 25 céntimos.		

Puntos de venta de LA VOZ
DE LUARCA:

Estando de la calle de Uria.
Estando de la calle del Cru-
cero.
Puesto del pan del Puente
Nuevo.

Centro de negociación

JURÍDICO, ADMINISTRATIVO, MERCANTIL.

Altamirano, 5—OVIEDO.

Gestión de asuntos pendientes en
la Audiencia Territorial, Juzgados,
Delegación de Hacienda, Gobierno Ci-
vil, Diputación, y demás oficinas pú-
blicas.

Cobranza de créditos. Reclama-
ciones á los ferro-carriles. Seguros.

Venta-compra, enagenación y re-
gistro de minas.

Corresponsales en Madrid y en
todos los pueblos.

Representante en Luarca,

D. José Galán y Alvarez Cascos

ABOGADO.

ABONOS QUÍMICOS

marca «La Ceres», de garantido re-
sultado.

Venta exclusiva á los agricultores
de este Concejo

JOSE Y. PORTAL

Almacenista

Luarca.—(Plazuela de los Molinos)

Se analizan gratis las muestras de los terre-
nos para dar á cada uno el abono apropiado á
su clase y fruto á que se destinen.

Sabañones

Se curan rápidamente con el **Sanol**
Pizá, premiado con medalla de oro en
la Exposición de Viena de 1903, y
sancionado por multitud de médicos.
—Frasco 4 y 6 reales.—Depositarios
en Oviedo: Ceñal, Hermanos. En Avi-
lés, J. Cuervo.

FERNANDO GALÁN Y A. CASCOS

PROCURADOR.

Uria, 3, principal.—LUARCA.

OBRAS PÚBLICAS MUNICIPALES

Los Molinos y El camino de Villar

Sr. Director de LA VOZ DE LUARCA.

La existencia de los molinos, ha-
ya ó no documentación, supone un
conjunto de obligaciones y derechos
de su propietario con los colindantes,
y con el público, ya por razón de la
toma de aguas, del artefacto, ó del
desagüe. Y como los Molinos pueden
conservarse tal como se hallan hoy,
trasladarse ó suprimirse, me pregunto
qué influencia pueden tener esas di-
versas situaciones en lo que al público
afecta, sin preocuparme, sin haber in-
tentado siquiera averiguar lo que pien-
sa el propietario.

Si se conservan como están, el en-
cauzamiento tendría que respetar la
presa de toma, porque no vale la pe-
na de expropiarla, puesto que las ven-
tajas para el público ni son muy im-
portantes ni de urgente ejecución. El
cruce del canal de toma con las calles
paralelas á la Travesía, fuera de los
terrenos particulares, daría lugar á
pequeñas obras de fábrica, y nada
más que merezca consignarse.

La traslación de los Molinos, por
más que sea probable con la enagenación
que se dice hecha del solar de es-
quina en la Plazuela de los Molinos,
á parte de que puede coexistir en el
edificio que allí se construya, tendría
que ser objeto de petición al Gober-
nador y publicidad para la concesión,
cuyas condiciones determinaría la au-
toridad competente administrativa, en
la fundamental de altura de la presa
y algunas otras relacionadas con ser-
vicios públicos, y la judicial ordinaria
en las innovaciones que afectasen á los
colindantes si por desgracia no encon-
trásemos amistosa avenencia. Finalmen-
te, la supresión de los Molinos exigiría
un deslinde y una novación escrita de
las obligaciones y derechos remanentes,
después de definir la situación y des-
tino del canal que habría de quedar
siempre, á mi juicio, entre los puntos
de toma y desagüe en el río, ó sea en-
tre los puentes Mantible y Viejo. Son
tantas las soluciones que se pueden
adoptar respecto á los Molinos y tan
molesto é inútil discutirlos, que, si
acaso, para emitir mi humilísima
opinión he de esperar, y creo que to-
dos debemos esperar también, á que
el propietario signifique pública y os-
tensiblemente su pensamiento.

Y aquí terminó el programa que
me impuse en la primera carta; mas,
como queda algún espacio del que us-
ted, Sr. Director, suele concederme, y
estos días se ha refrescado el pensa-
miento de proseguir hasta Villar, ó
hasta el Hospital-Asilo, la mejora de
la viabilidad no ha mucho iniciada en
la calle de la Esperanza, considero
oportuno decir algo de ese pensamien-

to, que es también obra pública y de
gran interés local.

Desde el puente Travesía á la ca-
sa quemada de Torrealina hay una
longitud de 660 metros y un desnivel
de 56 y medio, que produce una pen-
diente media del 8,56 por 100.

Es aceptable el tramo primero, ca-
lle de la Esperanza, en 230 metros de
longitud, que salvan 20 de altura con
pendiente inferior al 9 por 100; pero
desde ahí, desde la Casa-rectoral á
Torrealina en 430 metros de línea hay
tres pasos muy difíciles y peligrosos
para carrós de rayos y carruajes par-
ticulares, hasta el extremo de impo-
nerles tres kilómetros de rodeo, que
supone ir por Almuña, ó sean seis
(6 kilómetros) por viaje redondo en-
tre el puente Travesía y el Hospital-
Asilo. Desde éste á la quinta de don
Delfin Blanco existen diez fincas in-
teresadas, que por sí solas pueden, de-
ben, y creo que sus dueños quieran
contribuir por término medio con la
décima parte de las 7.500 pesetas en
que estimo los gastos de la reforma.
Y si tenemos diez décimas partes del
coste de la mejora del camino que han
de utilizar trescientos habitantes de la
Carril, Villar y Barcellina, seiscientos de
Barcia y el tránsito general, ¿qué se
espera? No lo sé, nada; ponerse al ha-
bla y formalizar el compromiso de
sufragar esos gastos las diez personas
que desean favorecer así á sus conve-
cinos, y entenderse con los propieta-
rios cuyas fincas han de ser afectadas
por la mejora. Ni más, ni menos.

Digamos algo de los tres pasos di-
fíciles, que son: el de la Rectoral, el
de Torrealina, y el intermedio, desde
la rampa que sube al Funiar hasta
las casas de D. Antonio Coronas. *El*
de la Rectoral, para uniformar la pen-
diente fuerte y recodo brusco, exige
un chafán de dos metros de flecha en
la Casa; cubrir y ensanchar una do-
cena de metros de alcantarilla, dotán-
dola de un registro; morder la esqui-
na de casa de Manuche; contener con
murete y pretil la nueva vía; y em-
pedrear el pavimento desde la puerta
de la Rectoral á causa de que la cur-
va de quince metros (no cabe mayor
radio sin grave perjuicio á la Casa-
rectoral y á las de enfrente) y el servicio
de la Zapatería, y las aguas que rebo-
san en los fuertes temporales, dificul-
taria la conservación de cualquier
otro pavimento. Tanto la Casa-recto-
ral, como el antiguo pajar donde hoy
habita Manuche, pertenecen al señor
Marqués de Ferrera ausente en Ma-
dríd; de su respuesta depende la reali-
zación de esta mejora, y se espera que
sea favorable, como lo es en lo que le
atañe la del Sr. Cura párroco.

El mal paso de Torrealina, desde la
casa de Rosa Pin á la Quemada, en 70
metros de línea bajo ángulo agudo
molestísimo de 70° salva un desnivel
de siete metros, que arroja ya una
pendiente media del 10 por 100; pero
que duplica, que es del 20 por 100,
en el mismo recodo. Afortunadamen-
te, transformando éste en curva de 24

metros de radio, á costa de una trin-
chera de 50 metros de línea con dos
metros de cota media se consiguen
además otras dos ventajas importan-
tes, que son: ganar veinte metros de
desarrollo uniformando la pendiente
al 8 por 100, y disponer del camino
viejo con qué recomensar á los here-
deros de Pastur la superficie que exige
la nueva traza, englobando, destruyen-
do la división de sus fincas que pro-
duce el camino actual. De modo que
de esos propietarios no son tampoco
de temer dificultades, puesto que se
les respetarán también los actuales
servicios de aguas pluviales que dis-
fruta su finca. Se ha de necesitar así
mismo en Torrealina de una finca de
la Casa de Ferrera para establecer en
ella unos diez metros lineales de cu-
neta; pero todo se reduce á un peque-
ño giro del corrimiento de cabecera
de la finca, sin alterar la superficie de
ella.

El tercer paso difícil es la pendiente
del 11 $\frac{1}{2}$ por 100 que sigue en la Ca-
rril desde la casa de Antonón (q. D. h.)
en unos 60 metros de línea, que se
podrían rebajar hasta el 9 por 100,
porque á continuación tenemos un
tramo que no llega al 7 por 100 en
unos 80 metros de longitud. Eso exi-
girá algunos peldaños más para la en-
trada de varias casas, cuyos dueños
creo que no opondrán dificultades á
cambio del beneficio que reportan de
la mejora del camino y en atención á
que se les construirán gratis. El des-
monte que exigirá el camino y la re-
baja del pretil que da al monte ó la-
dera que baja rápidamente al Muelle,
son obras fáciles y baratas. El presu-
puesto de esos tres pasos difíciles pue-
de apreciarse con exactitud; el de las
obras accesorias para indemnizar á
los propietarios, ya no es tan fácil;
pero, no creo que difiera mucho de las
7.500 pesetas precisadas.

Voy á terminar con una digresión.
Hace pocos días leí que: «En la Al-
caldía de Llanes está expuesto al pú-
blico por término de veinte días el
plano de población de aquella villa.»

He ahí, á las puertas de casa, un
modelo que imitar. Representa Lla-
nes en el extremo Oriente de Asturias
algo menos que Luarca en el Occidente;
su concejo es en superficie y población
 $\frac{2}{3}$ del nuestro; su puerto y su comer-
cio, á pesar de mayores auxilios del
Estado, no es mejor ni más extensos
que el nuestro; lo propio pudiera de-
cirse de sus demás riquezas naturales.
Y, sin embargo, el progreso de Llanes
es notoriamente mayor que el de
Luarca. ¿Será que no padecen nues-
tras divisiones políticas? Tienen, hace
años, conducción de aguas potables,
acaban de obtener el ferrocarril que
les une á Santander y Oviedo, y no se
duermen por eso, sino que van á tener
plano de población y otras mejoras,
que en Luarca nos parecen tan lejanas
como el ferrocarril de Ferrol á Gijón,
cuya concesión han aplazado infideli-
dades é intrigas caciquiles.

Mientras Dios y nuestro esfuerzo

no nos libren de ellos, bueno sería contar poco con auxilios de los Gobiernos; no pararnos en cosas pequeñas; no confiar más que en nosotros mismos; unirnos en una sola voluntad para el bien general; suprimir los aplazamientos hasta donde sea posible; y hacer algo inmediatamente, hacer algo todos los días; ahora, antes que las malditas elecciones a la antigua usanza, vengan a envenenar las relaciones de los mejores amigos.

Suyo afectísimo,

Un luarqués.

Una y no más

A DIXI

Pasaré en silencio las muchas necedades, sandeces y majaderías contenidas en el artículo titulado "Otro Gedeón", que inserta el quincenario local correspondiente al 2 del actual, y firma el ingeniosillo y agudín escritor Dixi, y me limitaré a solfear un párrafo del citado artículo, lamentando sinceramente que quien podía hacerlo, no haya evitado la intrusión de Dixi en este asunto; porque Dixi no puede ser tomado en serio por ninguna persona bien educada; a Dixi no se le debe sacar del arroyo donde hace tiempo se solaza; con Dixi no se puede hacer más que lo que hicieron en el hotel de un balneario, arrojarle con cajas destempladas por grosero.

No había a mano algún doctor, o licenciado siquiera, que pudiera contestar en lugar de ese desdichado que tan fervoroso culto rinde a uno de los Dioses mitológicos, de ese garbanzo negro en la clase a que pertenece?

Si lo había, porqué no lo hizo? Cualquiera que fuese la dureza que hubiera dado al fondo de la contestación, al menos en la forma se vería, sin duda, lo que Dixi no tiene, corrección y cortesía.

No lo había? Entonces ¡válgame Dios! y qué a menos ha venido la familia!

Pero, dejando esto a un lado, vamos con el párrafo en cuestión.

Dice así: «¡Lástima que el hombre (yo) haya errado la vocación! ¡Oh! si en lugar de la batuta empuñara el báculo sería lo que hay que ver!»

O yo no se leer, o esto quiere decir que habría que verme si yo fuese Obispo; pues sólo los Prelados pueden empuñar el báculo como signo de autoridad.

Pues bien; si yo fuera Obispo, amigo Dixi, procuraría por cuantos medios estuvieran a mi alcance (como hacen todos los respetables, dignísimos y virtuosos Sres. Obispos) que los párrocos de mi diócesis fuesen varones doctos, prudentes, celosos, sobrios, morigerados, asables, caritativos, estudiosos, humildes; espejo, en fin, donde todos pudieran mirarse; modelo que todos debieran imitar.

Y si, como es posible, (porque en cualquiera campo arraiga la mala hierba) había alguno ignorante, imprudente, tibio, glotón, vicioso, soberbio, interesado, holgazán, irascible, antes que los feligreses acudieran en queja, estoy seguro que hallaría el medio de separarle, llevándole al sitio correspondiente, porque estoy persuadido, que nada hay tan fatal y pernicioso para un pueblo y aun para la Iglesia misma, como un párroco que no esté a la altura de su cargo. Como Dixi es, sin duda, de mi opinión, no insisto.

Conste, pues, que mi carta publicada en LA VOZ del día 18 del pasado Junio ha quedado incontestada. Conste también que argüiré a quien la conteste, sea quien fuere, si lo hace bajo la responsabilidad de su firma, y con la cortesía y corrección propias de personas bien educadas, aunque en el fondo haya para mí la mayor dureza. Si; contestare a cualquiera menos a Dixi. No tengo yo el tiempo para emplearlo en contestar majaderías, ni quiero que mis escritos hagan aumentar la renta de alcoholes. Así, pues, puede Dixi decir cuanto quiera, despoticar cuanto le venga en gana, en la seguridad de no ser por mí contestado; y aun hoy que por única vez lo hago, a poco más tengo que firmar con seudónimo, no por seguir el ejemplo de Dixi (porque sus ejemplos son detestables) si no porque las letras que forman mi nombre y apellido se resistían a que con ellas autorizase un escrito dirigido a tipo tan antipático y repulsivo.

Dixi sabe quién soy; yo se perfectamente quién es Dixi; por tanto, si necesitamos vernos (que bien pudiera suceder) ni a él ni a mí nos ha de ser difícil recorrer la no larga distancia que nos separa. Entre tanto, el pueblo que conoce a los dos, y ve que mien-

tras Dixi ataca oculto con el antifaz del seudónimo, con la cobardía del que hiere en la sombra, yo me defiendo a cara descubierta con la serenidad del que nada teme, juzgará y sentenciará en justicia, sin que haya Tribunal Supremo que case la sentencia.

Y ahora, brindó a los aficionados a descifrar charadas y logogrifos, este parralillo de Dixi que tiene la mar de gracia.

«Al parecer, D. Cándido no entiende bastante de metralla: lo que creyó metal, resultó metaloide que combinado con ácido nítrico, sulfúrico y arsénico produjo efectos contrarios.»

¡Ja! ¡ja! ¡ja! Pero, hombre de Dios; ¿cómo estaba usted cuando escribió este galimatías? Ya me lo figuro; estaría usted quemado, abrasado, echando chispas al ver que yo, pobre gusanillo, me había atrevido, aunque respetuosamente, a tocar a la marina. Bueno; pero a usted ¿qué le importa? ¿Quién le dió vela en este entuerto? ¿Quién le dedicó a la pesca, su distracción favorita, y que le hagan buen provecho las merluzas.

Pero volviendo al párrafo de los ácidos, le diré, que por más que lo he leído y releído no lo entiendo.

Sabía que el metal y el metaloide son dos cuerpos simples (no tan simples como Dixi) que se diferencian en que uno es buen conductor y otro mal conductor del calor y de la electricidad, como Dixi se diferencia de cualquiera en lo que a formas sociales se refiere; pero eso de que combinado el metaloide con el ácido nítrico, sulfúrico y arsénico, produce efectos contrarios (¿contrarios a qué?) me parece tan disparatado como decir que combinado Dixi con una centésima parte de un mililitro de ácido fosfórico y dos ó tres litros de alcohol produciría un cura rural y montaraz.

Nada, que no lo entiendo; y como los que conmigo lo leyeron tampoco lo entienden, voy a enviárselo a mi amigo D. Laureano Gudín, virtuoso e ilustrado párroco de Barcia, y eminente químico, y si como me temo tampoco lo entiende, bien se puede asegurar que no lo entiende ni el mismo que lo escribió.

Esa cabeza, Dixi, anda mal, y temería por su razón sino supiera que no se vuelve loco ningún... Dixi. De todos modos, oídese mucho, que la congestión aecha y es posible que no llegue usted a San Martín.

Para terminar, ahí van unas seguidillas inocentes, que no pongo entre comillas, porque son mías; en cambio Dixi publica un epigrama tan viejo como el beber (y Dixi sabe que el beber es muy viejo) y lo publica sin comillas ni bastardilla, sin parar mientes en que el que se apropia lo que no es suyo, quebranta o infringe el séptimo mandamiento.

Quando coje la pluma
Don Atilano,
Al que pesca, no deja
Ni un hueso sano.
Tanta es su gracia,
Que hasta allá en Buenos Aires
Le aplaude Ignacio.

No le gusta ésta? Pues ahí va otra que acaso le agrade más.

Dixi y su buen amigo
Don Ildugundo
Quiéren hacer su esclavo
A todo el mundo.
¡Anda, morena!
¡Buenos están los tiempos
Para cadenas!

MARCELINO Z. GUTIÉRREZ.



D. Agustín Pérez Pierrot, Pierrette, ó como sea, —ello suena así como a cosa del Teatro Guignol,— nos ha hecho la merced, quince días ha, de permitirnos la publicación en este humilde semanario, de un notable, profundo é interesantísimo trabajo literario suyo, titulado "Quién supiera escribir", que nuestros lectores habrán saboreado con delectación en el penúltimo número de LA VOZ.

Como no creemos conveniente acostumar al público a estos trozos exquisitos, que luego nosotros no podríamos servirle, y mucho menos a diario, no publicamos en el número anterior otro excelente artículo del mismo autor; por lo cual éste, indignado, y con razón, ha dicho públicamente el domingo, al ver que no salía su trabajo, que los escritos que daba para LA VOZ eran los que no le admitían en los periódicos de gran circulación en que colaboraba, y que había convenido ya en eso con los redactores de este semanario.

¡Mentira... parece, Sr. Pierrot, que no sepa usted guardar un secreto! Es efectivamente cierto que al lea sus artículos en "El Imparcial", "El Liberal", "El Heraldo de Madrid", "La España Moderna" y "La República de las Letras", solicitamos con insistencia su valiosa colaboración; pero bien podía usted haberse llamado. Además, que no podemos creer que los trabajos usted de sean rechazados en parte alguna. Papel fino, suave, y a la vez consistente; color blanco; tamaño grande; escrito solamente por una cara; nada, nada, que a las cuartillas de usted no existe redacción ni casa particular que deje de darle aplicación adecuada. Para envolver, ¡so pillin, malicioso! no piense usted en otra cosa.

Y ahí tiene ahora el Sr. Pérez Galdós, dsgo, Pérez Pierret, el artículo "de derecho", —como él dice— "de tiento y cerrado" —que añadimos nosotros— que bondadosamente nos concedió para LA VOZ; y que insertamos a continuación sin quitar ni poner punto ni coma, sin corregir siquiera las faltas garrafales de ortografía, que en su artículo anterior habíamos corregido nosotros por propio decoro.

La miseria en Madrid

Madrid es una de las poblaciones de Europa donde hay más miseria y más vicio; el vicio la fecunda no solo entrando y apoderándose de los que habitan en aquellas ruinas y abandonadas casas, donde parece indicar que esas almas se dejan llevar por la más repulsiva y odiosa desprecupación y que por aquella opaca luz que presentan sus portales, como queriendo decir al mundo: quiero vivir en la penumbra, quiero vivir en la oscuridad, quiero vivir olvidados de vosotros, no soy capaz de afrontar las miserias ridículas de la sociedad se ha apoderado de mí, otra miseria mas ruin y mas despreciativa que no me deja alternar con vosotros; pues bien no solo llega, hasta ella sino también a los palacios mas suntuosos y mejor engalanados. ¿Cómo llega a ellos? Este mismo lujo, este mismo rango en que quieren vivir, es el que le sirve de entrada a la miseria y al vicio, porque estas siempre pretenden entrar juntas, parece que una va impulsando a la otra, casi me atrevo a decir que el vicio es la miseria del organismo.

Una mañana paseaba por unas de sus anchurosas calles en esos momentos en que va uno sin pensar en nada ó por lo menos sin saber si va pensando ó no. Después de dar algunos pasos sin rumbo fijo distraje mi mirada ante el escaparate de una casa de prestamos, esa, esa es la mejor comprobante, allí es el mejor instrumento de prueba, allí se alza la potente voz que dice en Madrid hay mucha miseria y mucho vicio. Yo al fijar mi vista ante aquel escaparate me sonrei, porqué? habia visto el ros y la banda de un general, el fajín de un gobernador civil y un calz. que debió pertenecer a algún militar, más al por tiempo me quedé serio, pensativo, queriendo penetrar ante aquel enigma, ante aquella horripilante historia, que las condujo al empujón. Mi imaginación forjó una historia para cada una de ellas. Me pareció ver la viuda de un general con seis hijos que llevaba al empujón el ros y la banda, no es extraño los sueldos son tan mequinos, mientras el marido vivía se habían colocado en un puesto que ella al principio no quiso abandonar; pero que luego poco a poco iba bajándola mas y mas hasta colocarla en lo mas odioso y repulsivo de la miseria, en la prostitución, cuando ya nada le quedara, cuando todo lo hubiese recogido la casa de prestamos, entonces, entonces la llevaria a ese último puesto de la sociedad, ya que no quiso adoptar el vivir en un puesto mas bajo al de antes. Tambien me pareció ver la viuda del gobernador en idénticas condiciones. ¿Y el cura? Aquello no pude descifrarlo, mi imaginación no pudo llegar ante aquel misterio y hoy mi pluma tampoco puede, dejotelo pues a ti lector.

AGUSTÍN PÉREZ PIERRET

Ahora, en serio. Nuestros lectores nos habrán dispensado la publicación del artículo anterior y de "Quién supiera escribir", comprendiendo que se trataba de una broma; pero no hemos de abusar de su paciencia ni ellos habrían de tolerarnoslo.

Así que de hoy en adelante, guarde el Sr. Pierret sus trabajos literarios para "El Eco de Villabrita", "El Porvenir de Matagorda" y demás periódicos importantes para los cuales los destina.

Ya nos acordaremos de él si llega el caso de publicar una revista festiva; satírica é ilustrada.

Ilustrada? Quiero decir, con mollos.

La Horda

FRANCO
VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

(Conclusion)

No es La Horda, claro está, un libro de los destinados a la lectura entre las colegialas del Sagrado Corazón—como decía Mariano de Cavia refiriéndose a otra novela del mismo Blasco—pero tampoco es una obra afrodisiaca que pueda conturbar la placidez de los espíritus castos y tímidos. Las escenas amorosas que allí se describen jamás carecen de idealismo, pues la hermosa hija del cazador furtivo aparece siempre como la mujer amante y amada, no como la hembra para el placer ó el instrumento para el deleite. Distra mucho de ser una naturaleza depravada, ni siquiera virtuosa, es una mujer apasionadamente enamorada, ni más ni menos; es, en tratándose de sus amores, hasta una romántica, en el sentido más noble, ya que no el más propio, que podemos dar a esta palabra. Mil veces más erótico que La Horda es Entre arroyos, v. gr., para no salirme de las obras de este autor. Aparte de que querer encubrir la belleza soberana que muestran algunos pasajes de la novela, bajo pretexto de que se presentan al desnudo, es lo mismo, discutiendo en buena lógica, que pretender vestir de paletó a la Venus de Milo ó poner enagüillas al Apolo de Belvedere. Y no creo que semejante profanación artística, siquiera por lo ridícula que es, se le haya ocurrido a nadie.

Nada me atrevo a decir respecto a las tendencias, al simbolismo y a la finalidad de esta novela y de las demás del insigne escritor, aunque nada fuera más fácil que hacer un alarde de erudición barajando los nombres de Kropotkin, Max Stirner, Nietzsche, Haeckel, etc; pero sobre haber sido siempre poco amigo de las citas, no quisiera ahora parecerme al senador Jiménez (personaje de La Horda) cuando recomendaba insistentemente a Maltrana que en la obra que le estaba escribiendo citase muchos nombres extranjeros, citando más entresacados, mejor. Yo considero la labor de Blasco, como una labor de proporciones gigantescas, labor educadora, edificante, regeneradora, social, humana. Y nada más, aunque me parece que esto ya es algo.

De parecerse a alguien, al único a quien se parece Blasco Ibáñez, es a Zola, por la visión poderosa que ambos poseen de la realidad, por su concepción amplia, grandiosa, por su riqueza de observación, por su elocuencia y vigoroso estilo. Mas no por esto puede llamarse a Blasco, como algunos lo han hecho, imitador del glorioso Maestro francés. Podrá ser nuestro insigne novelista discípulo del autor de Los Rougon, pero en vigor, en colorido, en plasticidad, el estilo de Zola no es superior al de Blasco. Quizá dependa esto de lo mucho que pierde un libro al traducirse, quizá se deba a mis escasos conocimientos en la lengua francesa; pero yo he leído la versión castellana de Trabajo, hecha por un maestro del idioma como Clarín; yo he leído Fecundité en francés, cuando la publicó en su folletón el diario socialista L'Aurore, de París; y repito lo dicho, no juzgo el estilo de Zola superior al de Blasco.

Y ahora, ahí van las cuatro frases de elogio que me propuse decir sobre La Horda.

El protagonista (si es que en esta clase de novelas cabe hablar así), Isidro Maltrana, verdadero caso de abulia, que no llega a sacudir hasta el momento en que desaparece de nuestra vista, es un ser que inspira gran compasión, profundo interés y viva simpatía. Aquel pobre bohemio, de raído macferlan, pantalones deshilachados y botas torcidas, que recorre todo Madrid llevando en su cabe a enorme el peso de su erudición, que le resulta un lastre inútil para ganarse la vida, es una hermosa creación.

Pero la figura poderosamente simpática, atrayente y sugestiva de la obra, es la infornada Feli, la pobre muchacha, delicada, sentimental, que arrastra su breve vida de amor y de infortunio con tanta resignación, con tanto sacrificio, con tanta grandza de ánimo. Pocas, quizá ninguna mujer del novela recuerdo que sea tan dulce, tan poética y tan interesante como Feli. No se qué halló en esta mujer, tierna y desdichada, que trae a mi memoria reminiscencias de Josina, la dulce Josina, la pobre Josina, la infeliz obrera cuya mano pequeña y mutilada por el trabajo besaba con cariño y veneración Lucas Fremont, y que tan admirablemente presenta Zola en el segundo de sus Evangelios. Yo admiró con honda emoción artística a Feli, alma femenil, sencilla, buena, honrada (en el real y verdadero sentido de la palabra honrada, sin escrúpulos, hipocresías ni monjios), a quien la miseria, que tiene algo de fatalidad, azota y abate, hasta dar con su

cuerpo hermoso y delicado en la mesa de dirección de San Carlos y con su espíritu grande y abnegado en el frío desamparo del Hospital, donde expira lejos de su amante y de su hijo. El que no se conmueve ante el triste fin de aquella pobre muchacha, ante sus torturas físicas y ante sus dolores morales, bien puede decir que carece en absoluto de sentimiento y que es un imbécil ó un mal hombre.

Magistralmente trazado está el senador Jiménez, el defensor de los trigos castellanos en la Alta Cámara y colaborador de «El verdadero socialismo», tipo arrancado de la viva realidad. Magníficas y hermosas son las figuras de El Mosco, El Federal y La Mariposa, y deliciosa la del bienaventurado hermano Vicente.

Y admirable, sorprendente, la descripción de «la horda» que penetra pacíficamente en Madrid todos los días al amanecer, y que el autor hace desfilarse ante sus lectores en el primer capítulo de su obra, cuadro de animación y relieve extraordinarios.

Y maravillosa la escena de la cacería nocturna en el Pardo, pintura de notable colorido, rapsodia de armonía é inspiración wagnerianas.

Y sublime el idilio del cementerio de San Martín, con su orgía de besos y colores, que termina al final del capítulo con la caída de Feli en brazos de Maltrana, lánguida, enamorada, en medio del silencio de la noche.

El paisaje, el medio en que se desarrolla la acción de esta novela está presentado y descrito con aquel arte supremo que parece privilegio del gran escritor valenciano. Las obras de este autor nos dan la sensación de la realidad, pero es algo más de la realidad lo que en ellas nos presenta: es la vida, es la naturaleza, no tal como son en sí, sino embellecidas, transformadas, énnoblecidas por el arte mágico del poeta. Parece que, pensando en las producciones de Blasco Ibáñez, formuló Zola su famosa definición: *L'art n'est qu'un coin de la nature vu au travers d'un tempérament*. Trozos de naturaleza, contemplados al través de su temperamento; tal es el arte sublime del insigne escritor naturalista.

Y con esto termino mi artículo, creyendo que he cumplido ya mi intento.

No tuve ni un momento la necia pretensión de juzgar *La Horda*. Ni puedo apreciar con la debida inteligencia sus bellezas, ni soy quien á señalar sus defectos, si los tuviera; que por mi parte confieso ingenuamente que no los encuentro. No soy, pues, un crítico, sino un admirador.

Como admirador, y admirador ferviente, espontáneo y entusiasta de Blasco Ibáñez, quise sólo rendir un humilde tributo á su talento, emitiendo mi sufragio á favor del ilustre novelista.

José GALÁN Y A. CASCOS

27 de Junio.

No habiendo podido hacerlo en el número anterior por falta de espacio, publicamos en el presente con verdadero gusto según prometimos—el repertorio y lista de la compañía de zarzuela grande que para la próxima semana comenzará á actuar en el Teatro de esta villa.

A continuación verán nuestros lectores lo numeroso que es el personal de dicha compañía (que viene precedida de excelentes informes) y lo escogido de su repertorio.

GRAN COMPANIA DE ZARZUELA

Bajo la dirección de los Sres. Constanti y Muguertza.

LISTA DEL PERSONAL

- Primera tiple.—Doña Catalina Velasco.
- Tiple cómica.—Doña Luisa García.
- Característica.—Doña Judit Martínez.
- Primer tenor.—D. Manuel Ventura.
- Primer barítono.—D. Juan B. Ibáñez.
- Primer bajo.—D. José Amador.
- Tener cómico y director de escena.—D. Pedro Constanti.
- Maestro director y concertador.—D. Severo Muguertza.
- Segundo barítono.—D. José Portela.
- Apuntador.—D. Alvaro Espinosa.
- Diez coristas de ambos sexos.

REPERTORIO

- «La Tempestad.»
- «La Bruja.»
- «El Molinero de Subiza.»
- «El Postillón de la Rioja.»
- «El salto en Pasiego.»
- «Los diamantes de la Corona.»
- «El Dominó Azul.»
- «Jugar con fuego.»—Catalina.
- «La guerra Santa.»
- «Pan y Toros.»
- «La Marsellesa.»
- «El Juramento.»

- «Las Hijas de Eva.»
- «Los Comediantes de Antaño.»
- «Robinson.»
- «La Mascotta.»
- «El Diablo en el poder.»
- «Curro Vargas.»
- «La Canción del Naufrago.»
- «Cavallería Rusticana.»
- «Hidalguía Rústica.»

Hospital de Caridad

DEL CONCEJO DE VALDÉS

Donativos recibidos.

Noviembre de 1904.

	Ptas.	Cts.
Diócesis de Oviedo de las tres quintas partes del producto líquido del indulto cuadragesimal de la predicación de 1902.	200	
Enero de 1905.		
Una persona caritativa.	10	
D. José García Pérez vecino de Barcia.	4	
Febrero de 1905.		
Recogido de los cepillos.	17,05	
Marzo de 1905.		
D. José García Pérez vecino de Barcia.	5	
D. César A. Cuscos y González.	16,50	
TOTAL.	252,55	

Luarca 30 de Junio de 1905



¡Ole el patriotismo!

El quincenario local no ha dado cuenta siquiera de haberse verificado los exámenes de los aplicados é inteligentes alumnos del Colegio de 2.ª enseñanza de esta villa, quienes han obtenido en su mayoría brillantes calificaciones; como tampoco ha publicado la noticia de los estudiantes luarqueses que han recibido, después de brillantes ejercicios, el grado de Bachiller. Los interesados, sus padres y el Colegio de Luarca se felicitan de que ni siquiera les mienten, los que á tal extremo llevan su rencor su envidia y su impotencia.

Pero, en cambio, ese mismo quincenario ocupa cerca de dos columnas publicando al detalle el resultado de los exámenes sufridos por los alumnos de un Colegio que unos Padres han montado en Tapia.

Eso, eso; bombo á los frailes; y á las instituciones locales de carácter benéfico, docente ó artístico, (Hospital, Colegio, Academia, etc.) que las parta un rayo.

¡Duro en ellas! Son invención modernista, como dice Licurgo.

Cantemos á coro:

«¡Ruja el infierno!

«Brame Satán!

Anteanoche salió para Ribadeo, donde pasará una temporada reclamado por su numerosa clientela, el acreditado dentista D. Francisco F. Reliegos, estimado amigo nuestro.

Deseámosle una feliz permanencia en la noble villa.

Ha regresado del balneario del Puelo, donde estuvo unos días con su señora y familia, nuestro amigo D. Carlos Gelavieco, Escribano de actuaciones de este Juzgado.

También llegó de la Corte, á pasar las vacaciones de verano con su respetable señora madre y hermanos, el distinguido alumno de la Escuela de Ingenieros de Minas, nuestro joven amigo D. Gonzalo Oria.

Sean todos muy bienvenidos.

Llamado por sus negocios, ayer regresó á Madrid, de donde volverá en breve á fin de pasar aquí el resto del verano con su familia, nuestro querido amigo D. Ramiro García Suárez, al cual deseamos un feliz viaje.

Anteayer salió para Oviedo, con objeto de saludar al nuevo Gobernador Civil, que ayer habrá llegado á dicha capital, el Alcalde de este Ayuntamiento de Valdés, nuestro distinguido amigo D. Ramón Asenjo.

En las veladas que tendrán lugar el martes y jueves próximos en el paseo de la Alameda, la banda interpretará las obras que indica el siguiente

PROGRAMA:

Martes, 11

- 1.ª «Soleá.»—Pasodoble andaluz, Gutiérrez.
- 2.ª «Mahón.»—Wals, Villalonga.
- 3.ª «El Puñao de rosas.»—Fantasía, (á petición) Chapf.
- 4.ª «Fresca brisa.»—Danza habanera, Villalonga.
- 5.ª Pasodoble final.

Jueves, 13

- 1.ª «Bajo el Doble Aguila.»—Pasodoble, Wagner.
- 2.ª «El Muelle Nuevo.»—Wals, Gutiérrez.
- 3.ª Fantasía de cantos asturianos.—González.
- 4.ª «Charito.»—Polka, Gutiérrez.
- 5.ª Pasodoble final.

Ha regresado anteayer del balneario de Puelo, donde estuvo algunos días, nuestro buen amigo D. Andrés Martínez Santamarina, que á su llegada se encargó de la Alcaldía, en sustitución de D. Ramón Asenjo, que salió para Oviedo en el mismo día.

A sus posesiones de Carcedo llegó la pasada semana con su apreciable familia, para estar aquí durante la temporada de verano, nuestro estimado amigo D. Juan Antonio Menéndez, rico propietario de este concejo, quien reside durante los inviernos en la capital de la provincia.

Con el mismo objeto de pasar con su familia la presente estación, vino desde Barcelona, donde se halla siguiendo sus estudios, nuestro joven y apreciable amigo D. Bonifacio López y Pastur.

Nuestra bienvenida á todos.

Ha regresado á la Corte con su familia, después de una corta temporada en ésta, la señora doña Blasa Rodeles, esposa de nuestro estimado amigo D. Santiago Gallo.

Deseámosle un feliz viaje.

Con mucha concurrencia, aunque la mayor parte no era de esta villa, celebróse en Otr el pasado domingo la famosa romería de Santa Isabel.

No fueron menores el gentío y la animación que hubo en Vista Alegre, donde acudió casi todo el pueblo de Luarca con sus meriendas, contribuyendo á ella la deliciosa temperatura que se disfrutó toda la tarde.

Por la noche tuvo lugar en el Círculo Liceo un animado baile de confianza, que se prolongó hasta más de las doce.

Hoy, si el tiempo lo permite, se celebrará en el hermoso campo de la Granda la romería que por causa de la lluvia hubo de suspenderse el día de San Pedro, asistiendo á ella la banda de música «La Lira.»

Si la tarde se presenta buena, seguramente resultará dicha romería muy concurrida.

Ha regresado de su viaje á la Habana, donde fué á arreglar sus negocios, nuestro vecino y amigo el apreciable joven D. Francisco Alvarez Puente y Jurado, á quien damos la más afectuosa bienvenida.

Ha salido para Pravia, con objeto de pasar unos días en aquella villa con su familia doña María Soñis, esposa de nuestro buen amigo don Ramón Bravo.

Lleve feliz viaje.

Bicicletas y accesorios de todas clases los ha-

llará el público en el CAFÉ PUERTO RICO.

Leonardo Rodríguez

Cirujano-Dentista.

Horas de consulta: de 9 á 12 y de 3 á 6.

Gratis á los pobres.

Crucero, 13, pral.

EDICTO

D. Andrés Martínez Santamarina, Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Valdés.

HAGO SABER: Que en los días 12 y 13 del presente mes, á las 5 de la mañana, tendrán lugar en la primera playa de baños de esta villa los ejercicios del tiro al blanco por la fuerza de Carabineros, según me comunica el señor Capitán de esta Compañía, y en los días 14 y 15 de este mismo mes, y á igual hora, se efectuará lo propio en Puerto Chico, del puesto de Cadavedo. Lo que se hace público para conocimiento del vecindario y á fin de evitar posibles desgracias.

Luarca 8 de Julio de 1905.

Andrés Martínez.

JESÚS DIAZ CASARIEGO

CIRUJANO-DENTISTA.

Gratis para los pobres: miércoles y viernes de 8 á 9.

Horas de consulta: de 9 á 11 y de 3 á 6.

Muelle núm. 8.—LUARCA.

La Unión.

SASTRERIA, SOMBRERERIA Y CAMISERIA

GRAN SURTIDO

PARA LA TEMPORADA DE VERANO

Apolinar Pérez

SASTRE

Calle de Uría.—LUARCA.

Acaba de recibir un completo surtido en géneros de toda clase, en particular para la próxima estación de verano, así del Reino como Extranjeros.

ESPECIALIDAD EN GENEROS SUPERIORES INGLESSES.

Prontitud, esmero y economía en la confección de toda clase de prendas.

Francisco Fernández Reliegos CIRUJANO-DENTISTA

URIA. 1. SEGUNDO DERECHA

HORAS DE CONSULTA:

De 8 mañana á 5 tarde.

COMERCIO

BERNABÉ MIÑOR

ANTIGUA CASA DE LA XAMECA

IGLESIA 23 (FRENTE Á LA PLAZA DEL MAIZ)

—LUARCA—

En este acreditado Establecimiento se acaba de recibir un importante cargamento de cal hidráulica pura de la mejor fábrica de Zumaya, la cual se vende con rebaja en los precios que venían rigiendo anteriormente.

Luarca.—Imp. de Manuel Méndez



GUÍA DEL VIAJERO

CASTROPOL, LUARCA, GRADO, OVIEDO.	OVIEDO, GRADO, LUARCA, CASTROPOL.	CASTROPOL, LUARCA, AVILÉS, OVIEDO.	OVIEDO, AVILÉS, LUARCA, CASTROPOL.
Castropol.—(Salida coche) 24	Oviedo.—Salida tren primero. 7,04	Castropol.—Salida coche. 14	Oviedo.—Salida tren correo. 10,14
Navia. Llegada. 5,30	Grado. Llegada tren primero. 8,11	Navia. Llegada. 17	Villabona. Llegada. 11,10
Luarca. Llegada. 5,45	Grado. Salida. 8,39	Luarca. Llegada. 19,30	Villabona. Salida. 11,20
Espina. Llegada. 9	Cornellana. Llegada. 10	Luarca. Salida. 20	Avilés. Llegada (tren-correo). 12,45
Salas. Llegada. 11	Salas. Llegada. 11,30	Avilés. Llegada (coche). 7	Avilés. Salida (coche-correo). 14
Cornellana. Llegada. 12,30	Espina. Llegada. 14,44	Avilés. Salida (tren 974). 9,09	Luarca. Llegada. 22
Grado. Llegada. 15	Luarca. Llegada. 17,30	Villabona. Llegada (tren 974). 15,20	Luarca. Salida. 23
Grado. Salida tren cuarto. 15,30	Luarca. Salida. 17,30	Oviedo. Llegada (tren 16). 16,10	Navia. Llegada. 1
Oviedo.—Llegada tren cuarto. 16,44	Navia. Llegada. 19,30	Oviedo.—Llegada (tren 16). 16,36	Castropol. Llegada. 5
	Castropol. Llegada. 23		

TALLERES DE EBANISTERIA, TAPICERIA Y MARMOLES.
ALMACEN DE MUEBLES

MANUEL LOZA

LUARCA.

En este acreditado establecimiento, montado a la altura de los principales de su clase, se construyen toda clase de muebles con solidez y esmero, despacho de comedores de doble juegos de dormitorio en caoba, erable, sicomoro, palosanto y otras maderas.

Muebles estilo modernista y Luis XV, todo lo perteneciente a ebanisteria, tapicería y torneó, a precios sumamente económicos.

Se cortan y colocan cortinajes de todos los estilos y fundas de sillería, ya con los géneros que esta casa suministra en condiciones por traerlos directamente de fábrica ya con los que el parroquiano proporcione.

Las grandes existencias en maderas secas y bien acondicionadas nos permiten garantizar el buen resultado de todas nuestras obras.

También se hace toda clase de trabajos en mármoles de diferentes colores y piedras de construcción, panteones, altares, chimeneas, pilas y mármoles para ebanisteria.

Como representante de la fábrica de lunas de D. Manuel Basurto, de Gijón, se proporciona en condiciones económicas toda clase de vidrios y lunas.

Taller de Ebanisteria DE SABINO RODRÍGUEZ LUARCA

En este taller, montado a la altura de los principales de su ramo, se construyen toda clase de muebles con solidez y esmero, despachos y comedores de toda clase de maderas, juegos de sala y de gabinete, sillerías de todos estilos y se cortan cortinajes, ya con el género que proporcione el parroquiano ya con el que esta casa trae directamente de la fábrica.

Para todos estos trabajos cuento con un personal competente y garantilo su buen resultado.

FRANCISCO FERNÁNDEZ RELIEGOS

CIRUJNO-DENTISTA

Horas de consulta: de 9 a 12 y de 3 a 4,

LUARCA.

SASTRERÍA DE MARCIAL ANDÉS MENÉNDEZ

PUNTE DE TRAVESÍA.—Luarca.

Variadísimo y numeroso surtido en géneros de última novedad para la estación de verano.

Se confeccionan trajes y gabanés ya con géneros de la Casa ya con los que dé el parroquiano.

Surtido de chalecos última moda en colores de gran fantasía. Corbatas, cuellos, puños.

Corte esmerado.—Precios sin competencia

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

MANUEL MÉNDEZ

LUARCA

Oleografías y estampas en todos los tamaños y asuntos.

Sellos de caucho desde 1,50 pesetas, en todas las formas y tamaños.

Libros de primera enseñanza, Silabarios, Catecismos, Cateones, Libros Segundlos y Tablas de cuentas; con precios más baratos que los de sus semejantes.

Impresiones de todas clases. Trabajos en relieve y fotograbado.

Resmillería y sobras de todas clases. Papeles para embalajes.

Fabricación de bolsas en tela y pergamino para muestras y de papeles de todas clases.

Conviene siempre en tarifas y presupuestos a esta casa que los envía gratis.

Montepío Naval

SOCIEDAD BENÉFICA DE AHORRO

Domicilio social.—MADRID

EXCESO DE GARANTÍA 125.000 PESETAS

Director Gerente.—Excmo. Sr. D. J. López Pérez

OBJETO DEL MONTEPIO NAVAL

Crear a cada año de sus socios un capital efectivo ó una pensión de retiro anual, mediante entregas desde cinco pesetas al mes, durante diez años.

Para más informes, dirigirse al Director-Gerente ó a D. David Alonso Agente en Luarca.

BERNABÉ MIÑOR

COMERCIO DE

LAZAR.—Imp. de Manuel Méndez

Bicicletas y accesorios de todas clases los ha-